



DRA. ISABEL MENCÍA VALDENEBRO  
Asociación Madrileña de Historia  
de la Veterinaria

## LOS ORIGENES DE LA HERRADURA. UNA CUESTION POR RESOLVER

La *herradura*, como protección del pie de los animales – fundamentalmente de équidos, pero también de bóvidos – ha jugado un papel fundamental para el desarrollo de la humanidad en los ámbitos militar, transporte y agrícola. El herrado representó hasta mediados del siglo pasado un tema importante en el currículo de los veterinarios y fue un área principal en la formación de los albéitares entre los siglos XVI y XVIII.

Reconociendo esa importancia y teniendo conocimiento de la existencia en la Facultad de Veterinaria de Madrid de una importante colección de *herraduras*, en mal estado de conservación y completamente desorganizada, decidí abordar una Tesis Doctoral para su catalogación y descripción detallada con sus correspondientes usos, realizando, como introducción un estudio sobre el origen del herrado. Pese a las diversas teorías que se han planteado, a día de hoy aun no hay una respuesta clara a los orígenes de la *herradura*, no obstante existen aspectos históricos documentados que resulta interesante conocer.

Siguiendo a los autores clásicos, el «*arte de herrar*» es una rama importante de la *Veterinaria*, cuyo objeto es forjar unas láminas metálicas llamadas «*herraduras*», para aplicarlas metódicamente a los pies del caballo, mulo, asno y buey, sujetándolas a los mismos con clavos.

Los hallazgos arqueológicos más actuales confirman que el pie de los équidos fue una constante preocupación de todos aquellos pueblos que utilizaron el caballo. El cuidado e higiene eran una ocupación principal para sus cuidadores, así como de los veterinarios o “mulomedici” romanos, como se refleja en los tratados.

No hay referencias determinantes para saber la época en que

empezaron a herrarse los caballos, pero sí se puede afirmar que desde su domesticación se ha procurado evitar el desgaste de los cascos.

### Teoría china (a. C.) sobre el origen de la *herradura*

Algunos investigadores argumentan que los mongoles, que mantuvieron constantes enfrentamientos con los chinos, aprendieron el herrado con clavos de China, donde se habrían empezado a utilizar hace 2000 años, así como los estribos. Los mongoles, buenos conocedores del tratamiento de los metales, habrían mejorado y expandido dicha técnica originaria de China. Los hunos, moradores también de Asia Central, habrían llevado esa técnica a Europa en el siglo IV de nuestra era con la invasión del imperio romano.



Hipposandalia. Museo Arqueológico de Munich

## Teorías sobre el origen galo (a. C.) de la herradura

Otros investigadores opinan que un pueblo celta, los kimris, procedentes de Asia Central se instalaron en el norte de la Galia y Bretaña en el siglo VI a. C. introduciendo unas *herraduras* muy primitivas con clavos de cabeza de violín. En esta época la protección de los cascos era más sencilla ya que los caminos no estaban empedrados, los caballos eran de talla pequeña y probablemente eran herrados solo de la parte delantera del pie.

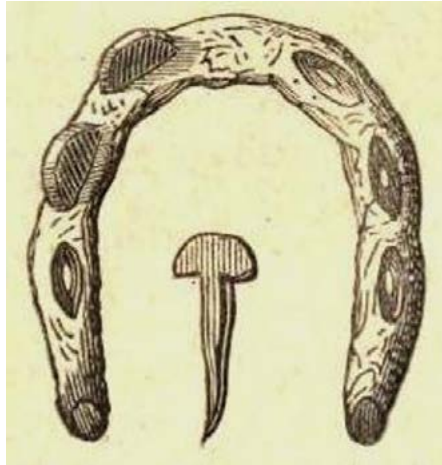
Sin embargo, esta hipótesis no se ha podido contrastar científicamente con la datación de las piezas y choca con la mayor parte de historiadores que señalan que durante el imperio romano los cascos de los caballos se protegían con sistemas metálicos removibles, previos a la utilización de la *herradura* de clavos.

### La protección del casco en el periodo greco-romano

Se tienen referencias en ese periodo de algunos métodos para proteger los cascos, indicio de la inexistencia de la *herradura*. Jenofonte (430-356 a. C.), en su obra *Tratado de la equitación*, dice: "Me ocupaba de su alimentación y ejercicio para fortificarle el cuerpo, y en estas jornadas me hice cargo de las ventajas del casco duro y desventajas del blando"

En ninguna cita de Jenofonte se hace mención al herrado de los caballos. En dicha obra se habla de los distintos medios para defender el casco cuando se desgastaba y se encontraba dolorido, entre los que mencionaba una especie de calzado de cuero crudo groseramente trabajado.

En el imperio romano los medios de los que se servían para proteger los pies de los caballos, mulas y bueyes, no eran fijos.



Herradura ondulada con claveras de violín. Ilustración en el Tratado teórico y práctico de Arte de herrar de Dalmacio García Izcara

El pie era protegido mediante *hipposandalias*, con solea férrea o solea *spartea*, método incómodo y sin solidez que ocasionaba graves heridas por los correaes, así como por su pérdida durante los trayectos.

El empleo de la *herradura* pudo haber contribuido determinadamente a facilitar las invasiones por los pueblos bárbaros, dadas las indudables ventajas que les proporcionaba a sus caballerías frente a las romanas.

### La evidencia de la herradura de clavos en la Alta Edad Media

La *herradura* más antigua conocida en Europa fue encontrada en la tumba de Childerico, rey de los francos, datada en el año 481. Fue hallada junto a otras *herraduras* en sepulturas de los francos del siglo VI, todas del tipo de las denominadas celtas, galas u onduladas con claveras de violín, que pudieron haber confundido a los que defendían su uso por los celtas con anterioridad a los romanos.

Fue en Bizancio, en el siglo VI d. C. cuando apareció una obra de táctica militar escrita por Justiniano (482-565 d. C.) en la que se habla de *placas de hierro*,

para colocarlas debajo de los pies de los caballos sin hacer daño, pero no dice cómo estaban fijadas.

En la época de Carlomagno (747-814) se introdujeron importantes cambios en los atalajes de los caballos, siendo los más significativos los armazones de las sillas y los grandes estribos que, procedentes de Asia Central, permitían a los caballeros mantenerse sobre sus caballos sin esfuerzo. Carlomagno, por sus relaciones con Oriente, introdujo y generalizó el uso de la *herradura* con clavos en Europa occidental, la cual se empleaba ya con regularidad hacía tiempo en Bizancio.

Las representaciones más antiguas de la *herradura* con clavos aparecieron en manuscritos latinos en el siglo IX d. C. con el emperador León VI en Bizancio. La primera referencia escrita explícita del herrado con clavos corresponde a un poema alemán de 930 d. C.

A lo largo del siglo XI los caballeros comenzaron a llevar armaduras metálicas que protegían todo el cuerpo y que eran cada vez más pesadas. Este hecho resultó muy exigente para los pies de los caballos e hizo imprescindible la *herradura*.

El debate sobre el origen de la *herradura* con clavos se originó en el siglo XIX, tras la aparición de *herraduras* en diversos yacimientos en Europa. En la actualidad dicho debate continúa, con posturas a favor de su origen en la Alta Edad Media en Europa o en una época anterior en los pueblos de Asia Central que la habrían introducido en Europa tras las invasiones de los bárbaros. Las evidencias arqueológicas no son muy determinantes para discernirlo.

Lo que sí parece demostrado por numerosas referencias es que ni



Herrador, herramientas de trabajo, herradura y clavos. Vasto (Italia)

griegos ni romanos conocieron la *herradura* con clavos. Su utilización con posterioridad a la caída del Imperio Romano refuerza la hipótesis de que fueron las tribus invasoras bárbaras quienes las introdujeron, siendo utilizadas por los diferentes pueblos para usos militares, de transporte y en la agricultura.

### La *herradura* de clavos en España

En España se dio una situación controvertida a raíz de la supuesta aparición de *herraduras* de clavos en yacimientos celtibéricos del Alto Tajo y el Alto Duero que apoyarían la tesis de su uso por los celtíberos del siglo IV a.C. Sin embargo, la datación, la falta de más hallazgos desde el primer tercio del siglo XX y la falta de paralelismo con descubrimientos en Europa, ha generado muchas dudas sobre esa atribución.

Los visigodos de la península eran sedentarios y no utilizaban los caballos de forma masiva en campañas bélicas. Por ello, fue a partir de la invasión árabe en 711 cuando la actividad del

herrado en España se incrementó notablemente.

Los árabes conocieron la *herradura* al conquistar Persia y nos trajeron unas *herraduras* diferentes a las europeas. Su uso fue generalizado a partir del siglo XII y, hasta el siglo XIX en que se adopta el nuevo método de herrar francés. El herrado se caracterizaba por ser en frío y por el empleo de una *herradura* intermedia entre la hispano-gótica y la árabe, más lisa, ancha y vuelta hacia arriba en el dedo del pie y en el talón.

La influencia de los Libros Españoles de Albeytería que trataban el herrado fue muy importante en Europa y muy particularmente en Francia, donde se citaban a los antiguos Albeytares-Mariscales, y especialmente a Francisco de la Reyna, Herrador y Albeytar de Zamora y a su *Libro de Albeytería*, impreso por primera vez en Astorga en 1547, como imprescindible referencia.

La figura del "Albéitar", como médico de caballos, aparece ya instaurada después de la invasión árabe de la

Herrador, herramientas de trabajo, herradura y clavos. Vasto (Italia).

Península Ibérica, teniendo una gran importancia durante el Califato de Córdoba en el siglo X.

El arte de herrar con clavos fue ya de uso común en el siglo XII y fue el origen de un oficio y de sus practicantes, los "ferradores". Dicho oficio tenía que ser conocido también por los caballeros andantes, como dejó escrito Cervantes en *El Quijote* "han de saber herrar un caballo y aderezar la silla y el freno".

El herrado de caballos, mulas, asnos y bueyes ha tenido una gran importancia en la historia de la humanidad, su enseñanza fue parte esencial en la formación de nuestros albéitares y continuó incluida en los planes de estudio de los veterinarios hasta la mitad del siglo XX, cuando quedó traspasada al oficio de los herradores. No obstante, el conocimiento de la podología y el herrado de los équidos y bóvidos sigue siendo importante para la profesión veterinaria.

### BIBLIOGRAFÍA Y ENLACES DE INTERÉS

**MENCÍA VALDENEBRO, Isabel. La colección de herraduras del Museo Veterinario Complutense: estudio, identificación, clasificación y catalogación. Tesis Doctoral. Director. J. Sánchez de Lollano. Facultad de Veterinaria, Universidad Complutense, Madrid, 2012.**

**Disponible en Web: La colección de herraduras del museo veterinario complutense: estudio, identificación, clasificación y catalogación - E-Prints Complutense (ucm.es)**